

Fragmentos de teatro imaginario fue escrita para el Ensemble Ascolta. Se trata de un ciclo de seis piezas instrumentales de muy distinto carácter tímbrico pero conectadas entre sí por algunos materiales comunes, que aparecen inesperadamente de una pieza a otra, en un contexto siempre distinto y por tanto con una función formal siempre cambiante. Esta dramaturgia acústica de sorpresas y falsas apariencias está concebida hasta la mitad del ciclo como un juego teatral en la imaginación del oyente, sin consecuencias escénicas concretas. En la segunda parte, sin embargo, la producción del sonido da lugar a elementos escénicos, de modo que lo teatral pasa sin transición de la fantasía del oyente a materializarse en el propio escenario: Poco a poco, algunos de estos materiales tímbricos comunes a las piezas que ya conocemos empiezan a cobrar un sentido teatral, algunos de los miembros de Ascolta sobrepasan el límite entre músico y actor, los sonidos instrumentales que hemos venido oyendo en las otras piezas empiezan a ser producidos por objetos cotidianos... No es tanto la situación del concierto lo que da lugar a la acción teatral, como en las obras de Mauricio Kagel o las performances de Fluxus, sino la propia producción colectiva del sonido.

Elena Mendoza